

LEONOR DE AQUITANIA

LA MATERNIDAD
POLÍTICA



Camila López Noguera
clopez2@correo.um.edu.uy

La lista de posibles personajes de la historia medieval sobre los que se podría tratar el presente trabajo era extensa y contenía nombres ampliamente conocidos, como, por ejemplo, Gengis Khan, Dante, San Francisco de Asís o Guillermo el Conquistador, así como también los nombres de Guillermo de Aquitania y Ricardo Corazón de León, el abuelo y el hijo de la persona finalmente elegida respectivamente. No abundaban las mujeres. Comprensible, puesto que el estudio de las mujeres en el medioevo es considerablemente nuevo y, podría decirse, hasta pobre si se lo compara con la

herencia ininterrumpida de conocimiento sobre los grandes hombres; y el nombre de Leonor despertó un recuerdo lejano de algún documental o artículo consultado hace años que la relacionaba con la palabra “poder”.

Y si es edificante desde la perspectiva del género femenino ver hoy en día a una mujer poderosa y eficiente, tanto más lo es imaginarla así en un contexto como el de la Plena Edad Media. La idea de una mujer con gran poder político, autodeterminación y estrategia se hizo más atractiva aún al saber de sus escándalos: la anulación de su matrimonio con Luis VII de Francia y su casi inmediata unión con Enrique II de Inglaterra, el encierro al que fue sometida a manos de este último luego de la rebelión de sus hijos y el hecho de que hubiera dado a luz a los reyes Ricardo Corazón de León y Juan sin Tierra, de los que se puede decir que la fama del primero sólo puede ser superada por la infamia del segundo. Por estas razones se eligió a Leonor de Aquitania, “ruler of two kingdoms and mother of two kings”.¹

Del breve texto que se me proporcionó² que narraba, en un primer bloque continuo, diversos hitos de su vida: su viaje a Tierra Santa, acompañando a

1 Leonor de Aquitania. (1193.3). [Carta al papa Celestino III], *Epistolae, Medieval women's latin letters*

2 G. de Newburgh, *Historia rerum memoriae*, 1; 31 y 4;19

su primer esposo en la Segunda Cruzada, su divorcio y posterior unión con el rey de Normandía y como esta unión cambió radicalmente el mapa de la Francia medieval. Resultó de mi interés el fragmento seleccionado de otro capítulo, que narra cómo Leonor, ya anciana, hizo el camino desde Navarra a Sicilia escoltando a quien se convertiría en la esposa de Ricardo antes de que él partiera hacia la Tercera Cruzada.

De esta breve anécdota se puede inferir la influencia de Leonor no tanto en su rol de reina como en su rol de madre y cómo estas dos esferas, la del poder político y la de la maternidad podían llegar a superponerse completamente.

El presente trabajo comenzará con un brevísimo comentario sobre la fuente primaria proporcionada por la profesora y su contexto de creación. Luego se centrará en la figura de Leonor como figura política y como madre para, finalmente, enfocarse en cómo interactuaron estos dos roles durante dos momentos clave del reinado de Ricardo I. Cabe mencionar que Leonor también fue muy activa e influyente durante el gobierno de Juan I, particularmente en su tarea de legitimar su derecho al trono tanto en Inglaterra como en Aquitania³, pero, debido a que

3 M. Quesenberry, *M. Humble queen of England: an analysis of Eleanor of Aquitaine's role in the governance of the Angevin empire*, p. 52

Ricardo fue indudablemente su favorito⁴ y heredero⁵, la monografía se centrará en su poder sobre y respecto a él, haciendo especial hincapié en el viaje junto a Berenguela de Navarra y el papel de Leonor mientras Ricardo se encontraba apresado por Enrique VI de Alemania.

SOBRE LA FUENTE

El texto utilizado como disparador para la realización de este trabajo es una breve recopilación de segmentos de *Historia Rerum Anglicae*, escrita por Guillermo de Newbrugh. Este libro, escrito entre 1196 y 1198 a pedido del abad de Rievaulx, narra los principales hechos políticos de la historia inglesa entre 1066 y 1198. Si bien la metodología del autor deja bastante que desear, puesto que mezcla información de crónicas anteriores con datos que le llegaron mediante la tradición oral de viajeros y visitantes de otras abadías de forma indiscriminada; se considera una fuente de vital importancia, dado que es de los pocos textos que, en plena época de las cruzadas, puso su foco en la historia doméstica inglesa.⁶

4 *Ibidem* p.32

5 *Ibidem*, pp. 38 y 49

6 *Encyclopædia Britannica*, 2020



Boda de Leonor de Aquitania y Luis VII de Francia.
Ilustración del Manuscrito Grandes Croniques de
France, Douce 217

LA LEONOR POLÍTICA

Leonor de Aquitania tuvo una educación política inusual para una mujer, incluso una de su categoría: tras la muerte de su joven hermano y su madre, Leonor, heredera del ducado de Aquitania, probablemente aprendió de su padre las idas y venidas de la corte y el manejo de las tierras y súbditos que pronto estarían bajo su control.⁷ Inmediatamente después de la muerte de su padre, y a su pedido, fue llevada a Francia, donde se casó con Luis VII y ascendió al trono apenas un año más tarde.

Durante este primer matrimonio, Leonor no parece haberse involucrado en la política más de lo que era considerado normal. Su correspondencia se limita a unas pocas cédulas y patronazgos dirigidos a diversos monasterios; las crónicas tampoco destacan ningún acto de gestión en particular que pudiera vincularse a ella, sino que prefieren centrar la narrativa en la cruzada, los desentendimientos maritales entre Leonor y Luis y las acusaciones de adulterio con su tío, Raimundo I de Antioquía.

No es hasta que Leonor anula su matrimonio y se casa con Enrique II que sus capacidades comienzan a brillar. Como reina consorte de Inglaterra, envió innumerables cartas y cédulas, muy pocas

7 *ob.cit.*

de ellas selladas con los símbolos de Enrique, sino que sólo con los suyos propios, a todos los rincones del imperio Angevino, lo que no sólo demuestra la influencia que supo mantener en sus tierras de Aquitania, sino también el respeto que ganó en los territorios de su esposo.⁸ También cumplió tareas diplomáticas, por ejemplo, en una ocasión su conocimiento sobre el funcionamiento de las cortes francesas le fue de uso en la negociación del matrimonio de su hijo, Enrique el Joven y Margarita de Francia.⁹ Finalmente, hizo de regente de Enrique II en varias oportunidades cuando él se encontraba al otro lado del Canal de la Mancha, ostentando, de esta manera, un poder considerable.¹⁰

Naturalmente su cautiverio, resultante de la rebelión de sus hijos, significó un periodo de inactividad política casi absoluta; lo sorprendente es que luego de la muerte de Enrique II, que supuso su liberación, viuda y con más de sesenta años, situación en la que la mayoría de las mujeres de la época optaban por retirarse a una vida de descanso y contemplación, Leonor se adentrara como nunca en las decisiones del imperio y ejerciera su poder político como nunca antes en su vida.

8 *Ibidem.* P. 27

9 *Ibidem* p. 22

10 B. Adresi, "La mujer y el poder político: Leonor de Aquitania (Siglo XII)", p. 27

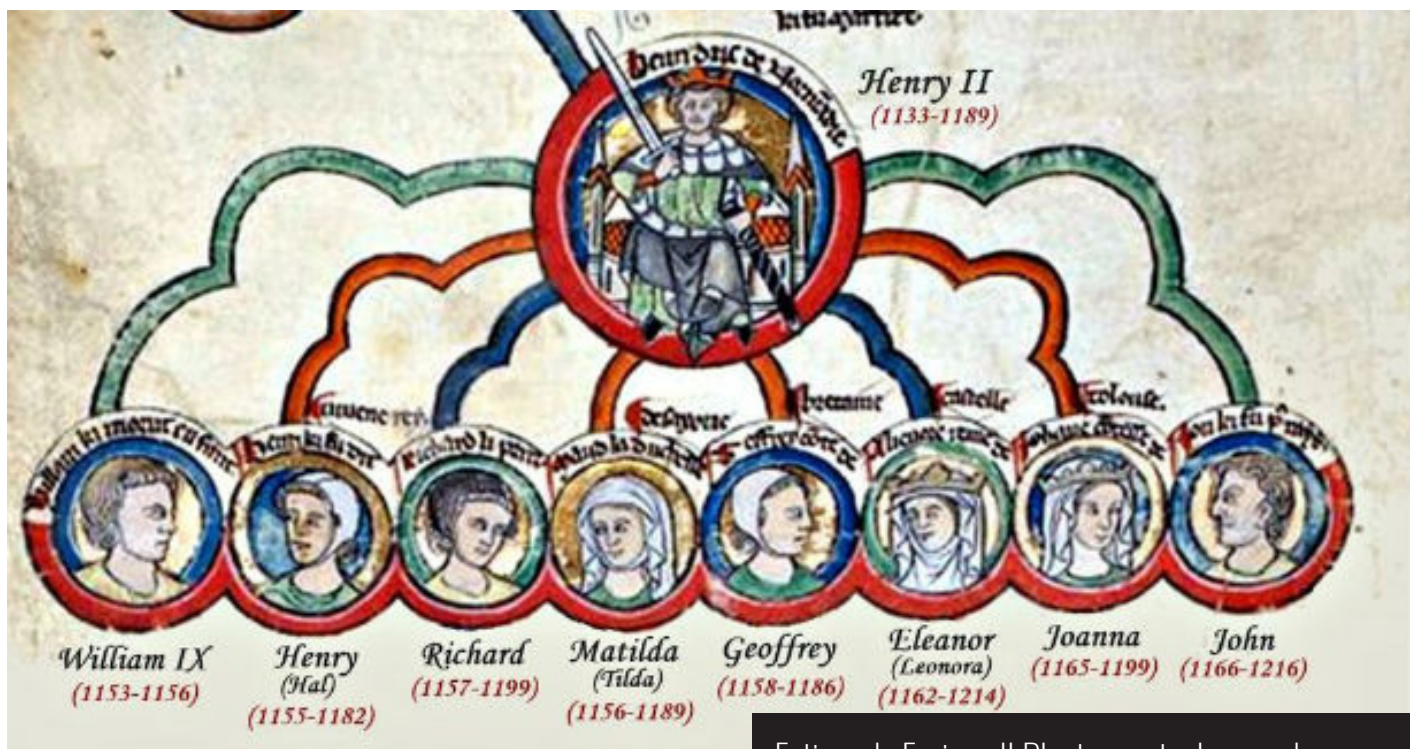
Si bien mucho de este trabajo fue conseguido gracias a la influencia sobre y alrededor de sus hijos, hay varios logros que corresponden exclusivamente a su capacidad y tenacidad como líder. Durante toda su vida, a pesar de haberse casado con dos reyes distintos y de haber legado a otros dos, Leonor siempre mantuvo la lealtad de sus súbditos en Aquitania y Poitou, incluso durante la década y media que pasó en cautiverio. Supo utilizar muy bien sus títulos para establecer a Ricardo como el heredero del ducado de Aquitania y el condado de Poitou incluso antes de que este se perfilara como el próximo rey y, luego de su muerte, los usó para apoyar a Juan como sucesor de Ricardo por encima incluso de Arturo de Bretaña, a quien el mismo Ricardo había señalado como su sucesor legítimo.¹¹

Se debe reconocer es que, desde que se unió a la familia Plantagenet, Leonor siempre respetó e intentó proteger la unidad territorial del imperio Angevino.¹² Tanto así que rompió la promesa de matrimonio de Ricardo con Adela de Francia para poder aliarse con Sancho VI de Navarra y proteger así sus territorios en Francia de la amenaza que presentaba el condado de Tolosa.¹³

11 M. Quesenberry, *ob.cit.*, pp.5 y 60

12 R.Turner, "Eleanor of Aquitaine in the governments of her sons Richard and John", p. 92

13 *Ibidem* p, 80



Estirpe de Enrique II Plantagenet y Leonor de Aquitania, ilustración del Manuscrito Real 14 B VI, Biblioteca Británica

LEONOR, LA MADRE

De acuerdo con Mason,¹⁴ “Eleanor fulfilled medieval expectations by bearing, nurturing, educating, and training her children, preparing them for the lives they would lead”. Leonor supo cumplir con la principal tarea de cualquier mujer noble, incluso por encima de sus quehaceres políticos: parir herederos. Dio a luz a un total de diez hijos, nueve de los cuales sobrevivieron la niñez, y dotó a Enrique II de cuatro varones, cinco si se considera al primogénito, Guillermo, que falleció en su primera infancia,

14 S. Mason, *Queen Eleanor of Aquitaine: political motherhood in the middle ages*, p. 91

para que continuaran su legado.

Mucho se ha escrito respecto a las cualidades de madre de Leonor, particularmente por autores contemporáneos a ella o inmediatamente posteriores, quienes la tacharon de negligente en lo que respecta a sus dos primeras hijas, a quienes dejó con su padre en Francia, o de oportunista, en relación con Ricardo y Juan, de quienes creían que se aprovechaba para ganar poder político. Análisis más recientes dan a entender que Leonor fue considerablemente más cercana con sus hijos que otras mujeres de su clase y época, que eligió en más de una oportunidad viajar con ellos en lugar de dejarlos al cuidado de sirvientes y que celebró varias festividades con ellos. Si bien esta cercanía no implica necesariamente un cariño, ciertamente es más de lo que se puede decir de cualquier otra mujer noble, puesto que no hay ningún registro de conductas de este tipo.¹⁵

Respecto a quien probablemente sí se pueda afirmar que hay pruebas de afecto es Ricardo, a quien benefició por encima de todos sus otros hijos, dando a entender desde incluso antes que Enrique el Joven fuera coronado que sería él quien he-

15 R. de Aragón, "Wife, widow, and mother: some comparisons between Eleanor of Aquitaine and noblewomen of the anglo-norman and Angevin world", pp.102-103

redaría los territorios de Aquitania, no su hermano mayor.¹⁶ La cercanía de esta relación queda clara en sus epístolas: bajo el cautiverio de Enrique VI de Alemania, Ricardo escribió cartas a su madre, de las que sobreviven tres. En ellas, el tono va más allá de lo que las formalidades exigen: en contraste con el impersonal “dearest and venerable Lady, and our mother Eleanor, by the grace of God Queen of England” con el que Juan¹⁷ se dirige a su madre, Ricardo escribe: “to his reverend lady and dearest mother Eleanor, by that same grace queen of England, greeting and all the happiness that a devoted son can desire for his mother”,¹⁸ y: “to his dearest mother Eleanor, by that same grace queen of England, greetings and the inviolable sincerity of filial love”.¹⁹

Si bien no hay registros de cartas escritas por Leonor a Ricardo, sí han sobrevivido sus ruegos al papa Celestino III para que interceda en pos de su liberación, cosa que, cabe mencionar, el pontífice no hizo. Si bien se puede asumir que mucho del contenido de estas cartas, que expresan una profunda tristeza, rabia y acusación, pueda ser adjudicado a intentos retóricos de apelar al patetismo; cabe también asumir que hay sinceridad en el sen-

16 M. Quesenberry, *ob.cit.*, pp.49

17 Juan I de Inglaterra. (1199). [Carta a Leonor de Aquitania]

18 Leonor de Aquitania. (1193.1). [Carta al papa Celestino III]

19 Leonor de Aquitania. (1193.2). [Carta al papa Celestino III]

timiento. En su primera carta, Leonor se presenta como “[Eleanor], in the wrath of God queen of the English, duchess of Normandy and countess of Anjou, to show himself a father to her, a suffering mother”,²⁰ lamenta la situación de su hijo e insta al papa a intervenir.

Luego, en vistas de que Celestino no ha actuado, envía otras dos cartas, cuál más patética y acusatoria que la otra. En ellas dice: “O worst beast, more cruel than any other, tigers or demons, who sold my son, a soldier of Christ, anointed of the Lord, a pilgrim of the crucified, bound in chains, to the emperor and betrayed him”,²¹ inculpa: “When the innocence of my son the king has witnesses near and far, you have no excuse from sin. What excuse could modify your sloth and lack of care, when it is clear to all that you have the power of freeing my son and lack the will?”,²² lamenta: “what I grieve for is closer to me and more intolerable: the tyrant crucifies my son; the highest pontiff hides it; there is no one to redeem or save him”,²³ ruega: “A., wretched and to be pitied — if only she were — queen of the English, duchess of Normandy, countess of Anjou, to show himself the father of mercy to the suffering

20 Leonor de Aquitania, 1193.1

21 Leonor de Aquitania, 1193.2

22 *Ibidem*

23 *Ibidem*

mother”;²⁴ llora: “My entrails are torn from me, I have lost the staff of my old age and the light of my eyes; it would answer my prayers if God condemned my unfortunate eyes to perpetual blindness so they might no longer see the ills of my people. Who will let me die for you, my son?”²⁵ y pregunta “Why, therefore, do you delay so long, so negligently, indeed so cruelly to free my son, or do you not dare?”²⁶

Estas cartas prueban que, al menos para con Ricardo, Leonor fue una madre ejemplar y supo brindar no sólo consejo, estrategia, influencia y sabiduría, sino que también afecto y apoyo.

MATERNIDAD Y POLÍTICA: EL REINADO DE RICARDO I

Teniendo claro de dónde se parte cuando se discute la faceta política de Leonor y de dónde cuando se discute su lado más maternal, es ahora momento de profundizar en la intersección. Como Mason asevera, este rol híbrido de madre-política que resulta tan ajeno a la concepción postcontemporánea actual no era para nada extraño en el medioevo, y Leonor representó el ejemplo óptimo del equilibrio entre los dos roles según el estándar del momento.²⁷

24 Leonor de Aquitania, 1193.3

25 *Ibidem*

26 *Ibidem*

27 S.Mason, *ob.cit.*, p. 92

Desde inmediatamente después de la muerte de Enrique II, Leonor se puso a trabajar arduamente en la legitimación del reinado de Ricardo ante los ingleses, que no lo conocían bien debido a todo el tiempo que había vivido en Francia, siendo educado para convertirse en duque de Aquitania. La presencia de la reina madre en la coronación y el simbolismo de su posición en el lugar reservado para la reina no pasa desapercibido, Leonor cumplió con las expectativas generadas en la ceremonia, ya que se dedicó a la redacción de cédulas reales y de directivas, atendió reuniones en la corte del rey, cedió tierras y más.²⁸ Su estrecho vínculo la convirtió en la persona de máxima confianza tanto para Ricardo como para, posteriormente, Juan, y ambos la mantuvieron en el rol de reina regente incluso después de casarse con sus esposas.²⁹ De hecho, Leonor también continuó cobrando el “Oro de la Reina”, una tarifa respecto a toda la riqueza que recibía el rey, hasta su muerte.³⁰

Ante la inminente partida de Ricardo hacia Tierra Santa por la Tercera Cruzada y su aparente indiferencia respecto a su necesidad de tener herederos legítimos, Leonor tomó el asunto en sus propias manos. Adela de Francia, la prometida de

28 M.Quesenberry, *ob.cit.*, p. 54

29 S.Mason, *ob.cit.*, p. 56

30 R.Turner, *ob.cit.*, p.78

Ricardo desde hacía años, no sólo respondía a los intereses franceses, sino que también se rumoraba que había sido corrompida por Enrique II. Al otro lado de Aquitania se encontraba Berenguela de Navarra, cuyo padre tenía la posición precisa para ser un aliado valioso en la defensa de Aquitania ante una eventual amenaza de Tolosa.³¹ Antes incluso de que el compromiso con Adela fuera anulado, Leonor partió hacia Navarra en la delicadísima misión diplomática de darle a Sancho VI las suficientes garantías de las intenciones de Ricardo como para que aquel le confiara a su hija. Probablemente el hecho de que la reina madre en persona y no un diplomático cualquiera fuera quien negociaba jugó un papel importante, ya que ella sería la única que podría decir con certeza que conocía las intenciones de su hijo y que su palabra equivalía a la del rey.³² En este viaje, Leonor unificó sus influencias, actuando “a la vez como madre y como reina”,³³ sacrificándose en su ancianidad: tenía ya setenta años, para hacer llegar a Ricardo su novia a través del invierno europeo antes de que él partiera como cruzado. Lamentablemente, el esfuerzo de Leonor

31 D. Park, “There and back again: Eleanor of Aquitaine’s journey to fetch Berengaria of Navarre”, p.19

32 R.Turner, *ob.cit.*, pp. 80-81

33 R.Pernoud en J.Barberá, *Aliénor d’ Aquitaine (1122-1204) Poder, sensualidad y legado*, p.32

fue en vano, puesto que Ricardo y Berenguela no tuvieron herederos legítimos.

Leonor repitió una travesía similar diez años más tarde cuando partió a Castilla a escoltar a una de las infantas, hijas de Leonor Plantagenet, nietas de Leonor de Aquitania, a Francia para sellar un tratado entre Juan y Felipe Augusto de Francia con un casamiento entre los Capetos y los Plantagenet. La joven finalmente elegida fue Blanca de Castilla, aunque se especula que el nombre manejado en las primeras negociaciones era el de su hermana, Urraca, pero que Leonor decidió presentar a Blanca porque el nombre de la otra infanta no sería asimilable al idioma francés. Nuevamente, la reina cruzó buena parte de Europa occidental llevando consigo a la futura novia de un gran rey apodado “León”.³⁴

De acuerdo con De Aragón (2002, 105),³⁵ la historiografía suele asumir que las negociaciones de uniones matrimoniales eran llevadas a cabo por los hombres, pero estos dos casos y otros tantos más prueban que las madres y abuelas tenían poder de injerencia, y a veces incluso de decisión en lo que respecta a los matrimonios de la familia.

A su regreso de la cruzada, que no supo ganar, Ricardo fue tomado prisionero y entregado a En-

34 R.Turner, *ob.cit.*, p. 89; J.Barberá, *ob.cit.*, p. 34

35 R.de Aragón, *ob.cit.*, p. 105

rique VI de Alemania, quien exigió sumas exorbitantes de dinero por su rescate. Inmediatamente, Leonor se puso a trabajar en la recolección de estos fondos, en evitar que Juan, quien aseveraba que Ricardo había muerto y que ahora el reino estaba en sus manos, accediera a cantidades considerables de poder,³⁶ y en escribirle al papa, como fue previamente comentado, para que interviniese.

Del cautiverio de Ricardo quedan tres cartas que le envió a su madre, en todas ellas agradece el esfuerzo y la virtud de Leonor y le pide prisa en la recolección del rescate. Resalta la confianza con la que le pide directamente a ella que lleve a cabo procedimientos de gran importancia, como el patronazgo y apoyo de la nominación de Hubert de Salisbury como obispo de Canterbury³⁷ y la realización de una lista honesta de quienes hayan aportado al rescate para que el rey pudiera mostrarles directamente su gratitud una vez liberado.³⁸

Cuando finalmente fue puesto en libertad, fue Leonor, no su esposa, quien fue a buscarlo, quien lo acompañó en su nueva recorrida por el reino y quien estuvo presente en su segunda coronación.³⁹

36 R.Turner, *ob.cit.*, p. 84

37 Ricardo I de Inglaterra. (1193.1). [Carta a Leonor de Aquitania].

38 Ricardo I de Inglaterra. (1193.3). [Carta a Leonor de Aquitania].

39 R.Turner, *ob.cit.*, p. 86

CONCLUSIONES

Un texto contemporáneo a Leonor de Aquitania, escrito por Ricardo de Devizes entre 1192 y 1198 la describe como: “an incomparable woman, beautiful yet virtuous, powerful yet gentle, humble yet keen-witted, qualities which are most rarely found in a woman, who had lived long enough to have had two kings as husbands and two kings as sons, still tireless in all labors”.⁴⁰ En vistas de lo previamente expuesto no queda más que coincidir: Leonor de Aquitania resume las dos características ejemplares de las buenas madres y los buenos políticos: querer lo mejor para sus hijos y querer lo mejor para su tierra y su pueblo. Ella intentó, y en la mayoría de las ocasiones se puede decir que lo logró, encontrar la opción que cubriera ambos objetivos. Supo utilizar la influencia brindada por su calidad de madre de hombres poderosos como una herramienta para desarrollar sus propias estrategias políticas.

En la actualidad entremezclar el ámbito político, personal y familiar estaría muy mal visto, pues correctamente se han ido deslindando a lo largo de la historia; y recurrir hoy en día a los métodos empleados por Leonor sería sumamente reprochable.

40 D. Park, *ob.cit.*, p. 17

Pero en el mundo medieval, en el que el principal, o incluso a veces único poder que una mujer podía tener provenía del fruto de su vientre, Leonor blandió expertamente las influencias que su familia le dio -tanto su herencia, como sus matrimonios, como sus hijos- de forma excepcional en pos de la estabilidad del imperio Angevino.

Finalmente, a nivel de reflexión personal, me gustaría agregar que aprecié mucho la oportunidad de aprender sobre Leonor. Como mencioné brevemente en la introducción, cuando se tiene una visión feminista del mundo, ver a una mujer blandiendo de forma sabia el poder político genera una reacción muy específica. Considero de vital importancia que las mujeres del hoy podamos aprender de la resiliencia y versatilidad de las mujeres del ayer y podamos aprender, de mujeres como Leonor de Aquitania e innumerables más, la virtud de las influencias que nacen y se manifiestan desde nuestra más profunda feminidad, desde el rol de la madre, de la hija, de la esposa.

BIBLIOGRAFÍA

Adresi, B., “La mujer y el poder político: Leonor de Aquitania (Siglo XII)”, *Revista Melibea* 6, 2012, pp.17-36. (Recuperado de: https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/8936/04-tarantuviez.pdf).

Barberà, J., *Aliénor d' Aquitaine (1122-1204) Poder, sensualidad y legado*. (Tesis de grado). Universitat de Barcelona, España, 2018 (Recuperado de: http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/127533/1/TFG_Barber%C3%A0_Sentias_Josep_Miquel.pdf).

De Aragón, R. “Wife, widow, and mother: some comparisons between Eleanor of Aquitaine and noblewomen of the anglo-norman and Angevin world”. En *Eleanor of Aquitaine*, Palgrave Macmillan, New York, 2003, pp. 97-113

De Newburgh, G. *Historia rerum memoriae*, Traducción de Joseph Stevenson, [Versión electrónica]. Fordham University, 1999.(Recuperado de: <https://sourcebooks.fordham.edu/basis/williamofnewburgh-one.asp>).

Encyclopædia Britannica, “William of Newburgh”, 2020 (Recuperado de: <https://www.britannica.com/biography/William-of-Newburgh>).

Juan I de Inglaterra. (1199). [Carta a Leonor de Aquitania], *Epistolae, Medieval women's latin letters*. Columbia. (Recuperado de: <https://epistolae.ctl.columbia.edu/letter/867.html>).

Leonor de Aquitania. (1193.1). [Carta al papa Celestino III], *Epistolae, Medieval women's latin letters*, Columbia.

(Recuperado de: <https://epistolae.ctl.columbia.edu/letter/140.html>).

Leonor de Aquitania. (1193.2). [Carta al papa Celestino III]. *Epistolae, Medieval women's latin letters*, Columbia.

(Recuperado de: <https://epistolae.ctl.columbia.edu/letter/141.html>).

Leonor de Aquitania. (1193.3). [Carta al papa Celestino III], *Epistolae, Medieval women's latin letters*, Columbia.

(Recuperado de: <https://epistolae.ctl.columbia.edu/letter/139.html>).

Mason, S. *Queen Eleanor of Aquitaine: political motherhood in the middle ages*, (Tesis de maestría) Boise State University, EE.UU, 2019 (Recuperado de: <https://scholarworks.boisestate.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=2690&context=td>).

Park, D. "There and back again: Eleanor of Aquitaine's journey to fetch Berengaria of Navarre", *The Historian*. 132, 2017, pp.16-21. (https://www.academia.edu/31444379/There_and_Back_Again_Eleanor_of_Aquitaines_journey_to_fetch_Berengaria_of_Navarre).

Quesenberry, M. *Humble queen of England: an analysis of Eleanor of Aquitaine's role in the governance of the Angevin empire* (Tesis de maestría) Appalachian State University, EE.UU, 2017

(Recuperado de: <https://core.ac.uk/reader/345084683>).

Ricardo I de Inglaterra. (1193.1). [Carta a Leonor de Aquitania]. *Epistolae, Medieval women's latin letters*, Columbia.

(Recuperado de: <https://epistolae.ctl.columbia.edu/letter/148.html>).

Ricardo I de Inglaterra. (1193.2). [Carta a Leonor de Aquitania]. *Epistolae, Medieval women's latin letters*, Columbia.

(Recuperado de: <https://epistolae.ctl.columbia.edu/letter/149.html>).

Ricardo I de Inglaterra. (1193.3). [Carta a Leonor de Aquitania]. *Epistolae, Medieval women's latin letters*, Columbia.

(Recuperado de: <https://epistolae.ctl.columbia.edu/letter/864.html>).

Turner, R., "Eleanor of Aquitaine in the governments of her sons Richard and John". En *Eleanor of Aquitaine*, Palgrave Macmillan, New York. 2003, pp 77-95.